

XXII
JORNADAS
REGIONALES

CÁRITAS ANTE LAS MIGRACIONES: COMUNIDADES ACOGEDORAS PORTADORAS DE ESPERANZA

El Burgo de Osma
21 y 22 de Octubre de 2024

Este relato está escrito en primera persona del plural, los protagonistas somos todas las personas que hemos asistido a las jornadas regionales durante estos dos días. Es un relato subjetivo, por lo que pido disculpas de antemano si alguien no se siente identificado.

La belleza del otoño nos aproxima hacia el Burgo de Osma. Ya estamos cerca de vivir nuestras Jornadas Regionales. Más de cien personas se adentran en el Seminario. Parecen serios...ahh claro, la mayoría son Castellanos. Enseguida los abrazos apretados, las sonrisas, la alegría desbordante inundan el edificio. Hombres y mujeres que acogen con calidad y calidez...sin duda son agentes de Cáritas.

La diversidad en la sala, nos indica que provenimos de diferentes lugares y experiencias. Una diversidad que puede aprovecharse para construir consensos. Hermanos que vienen de regiones lejanas son testigos del tema central de nuestras jornadas: "Cáritas ante las migraciones".

La oración dirigida por D. Jesús Fernández, Obispo acompañante de Cáritas de Castilla y León, así como el saludo de bienvenida de D. Abilio Martínez, Obispo de Osma Soria, nos sitúan en este encuentro eclesial y nos ponen en las manos del Señor. Junto a D. Ricardo Martínez, director de Cáritas Osma Soria, inciden en la importancia transversal que para nuestras Cáritas tiene el tema escogido: "Cáritas ante las migraciones: Comunidades acogedoras, portadoras de esperanza", cuestión humana y urgente, pues quienes llegan a nuestra sociedad poseen pleno derecho a una vida social en la que se les respeten sus derechos y a una Iglesia, que, por su carácter universal, debe ser hogar de puertas abiertas.

El apoyo de las instituciones civiles a este encuentro y a Cáritas ha quedado manifiesto en la riqueza que ha supuesto la presencia del Subdelegado del Gobierno, la Delegada Territorial de la Junta de Castilla y León en Soria, así como el Alcalde del Burgo de Osma, quienes han valorado tanto la actividad propia de Cáritas como la capacidad de coordinación con los demás organismos y entidades. Reflexión, trabajo, medidas y apuestas han de ser importantes ante lo que sucede a nuestro alrededor.

Guenther, presidente de Cáritas regional, tratándonos a todos como amigos, da por inauguradas estas jornadas, recordándonos que acaban en envío y compromiso.

Fray Xabier Gómez, Obispo electo de Sant Feliu de Llobregat y ex -director del departamento de migraciones de la Conferencia Episcopal española, ha sido quien desde su ponencia provocadora y experiencial nos ha llevado a la reflexión, al trabajo y al compromiso. “Cuando una persona llega a su país de destino, ya ha dejado de ser migrante, comienza a sumarse a un nosotros cada vez más rico y más grande, es nuestro vecino, nuestro hermano”.

Nos recuerda:

- Que las migraciones son un fenómeno estructural de nuestra sociedad, basta asomarse a las Sagradas escrituras para darnos cuenta de que la humanidad está imbuida por la movilidad forzada y que Dios va a proteger siempre a su pueblo, caminando con la humanidad.*
- Que la diversidad es una bendición; ¡Gracias, a las 7 personas migradas que hay en la sala por venir a España! “Nos estáis enriqueciendo”.*

Xabier nos propone varios desafíos:

- Transformar nuestra conciencia y nuestra comunidad. La Iglesia tiene que ser un hogar espiritual y un espacio seguro para las personas en movilidad. No sólo hacemos misión, nosotros mismos somos misión porque nuestra esperanza es una esperanza encarnada en Cristo. Todos nos pertenecemos a todos, los anhelos y sueños de los migrantes son nuestros; tuyos y míos, de toda la Iglesia. Hemos de ayudar, continua Xabier a la Iglesia Diocesana y a las Parroquias a que sean sujeto activo que hacen presente el Reino de Dios.*
- Establecer con nuestros hermanos relaciones de reciprocidad. A veces somos el primer rostro de la Iglesia con el que se encuentra la persona que acaba de llegar y eso hace de nosotros hombres y mujeres responsables de la verdad acogedora de nuestra Iglesia.*
- Estamos llamados a ser comunidades acogedoras y misioneras, a transformar nuestra mirada. Migración y diversidad es una oportunidad, no un problema. Tenemos que contribuir a que el discurso de hostilidad no predomine.*

Acoger, proteger, promover e integrar son verbos que nos invitan a construir un futuro con migrantes y refugiados. Dios nos está hablando alto y claro con una sonrisa, los migrantes son un lugar teológico en el que debemos escuchar, contemplar y obedecer al Señor. Tenemos que fomentar la cultura del encuentro; mirar como Jesús mira, amar como Jesús ama, volver a Jesús, respirar a Jesús. Fomentar la cultura de la hospitalidad y del encuentro, poner en valor una Iglesia maternal, una Iglesia que cuida, que acoge.

Xabier concluye proponiéndonos la creación de espacios que huelan más a café y menos a incienso.

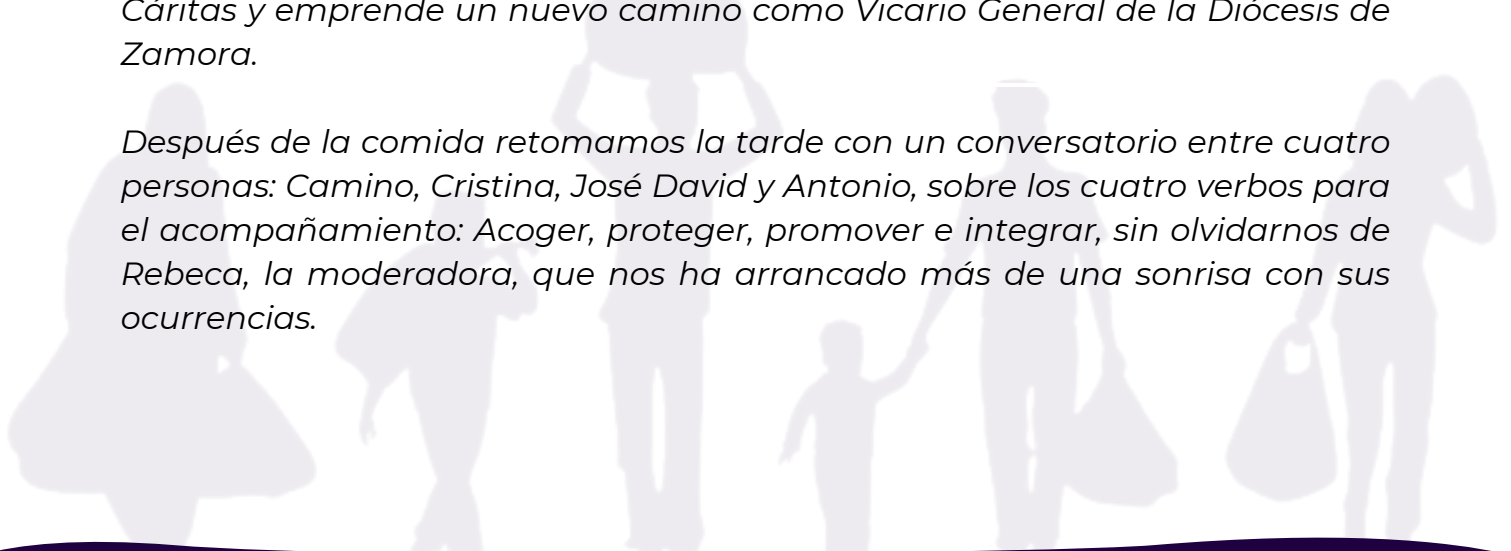
Un breve descanso, en el que hemos echado de menos los torreznos de Soria, ha sido el preámbulo de un trabajo en grupos, en el que hemos planteado al ponente varias cuestiones como las siguientes:

¿Cómo trabajar la contra-cultura? ¿En cuál de las 42 propuestas de la exhortación se debe centrar Cáritas? ¿Cómo acompañar espiritualmente a las personas no cristianas? ¿Cómo nos desprendemos de expresiones como “migrante” para pasar a un nosotros?

Xabier aclara que no tiene una varita mágica, pero nos da claves fundamentales para realizar nuestra tarea: Estar abiertos a la conversión personal, crear espacios de encuentro con las personas migradas para escucharles y mirarles a los ojos, trabajar en red, ensanchar el espacio de nuestra tienda, dar voz a los que no la tienen, comer juntos, celebrar juntos, integrar...todo esto haciendo uso de nuestra paciencia y sentido del humor, reconociendo que es más lo que nos une a las personas migradas que lo que nos separa.

En nuestras jornadas Regionales también hay tiempo para las palabras de despedida y agradecimiento a nuestro anterior presidente, Antonio Jesús Martín de Lera, Toño para nosotros, que deja una etapa feliz de su vida en Cáritas y emprende un nuevo camino como Vicario General de la Diócesis de Zamora.

Después de la comida retomamos la tarde con un conversatorio entre cuatro personas: Camino, Cristina, José David y Antonio, sobre los cuatro verbos para el acompañamiento: Acoger, proteger, promover e integrar, sin olvidarnos de Rebeca, la moderadora, que nos ha arrancado más de una sonrisa con sus ocurrencias.



En el conversatorio nos recordaban lo apuntado por Xabier en la mañana: la importancia de transformar la mirada, entender los cuatro verbos como cuatro dones, cuatro oportunidades...

Camino, se ponía en movimiento; pasando de la hostilidad a la hospitalidad, del asistencialismo a la acogida, de la asimilación a la integración...incidía en la importancia de conmovernos.

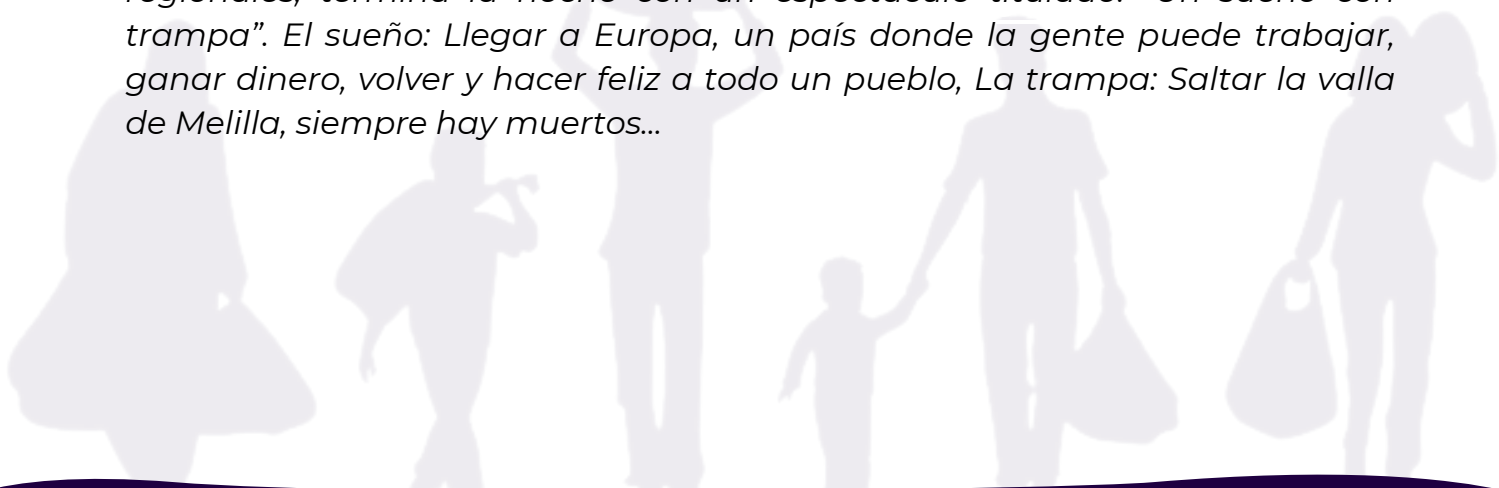
José David, ponía de manifiesto los problemas que tenían las personas que, como él, habían abandonado su país, al llegar a España y pedía un espacio en nuestra casa, donde hay cabida para todos.

Antonio Verdugo, nos recordaba que las personas migrantes tienen rostros, sueños, temores, esperanza y voz. Historias que contar, que merecen la pena ser escuchadas de forma activa.

Cristina Almeida, nos transmitía que Cáritas realiza acciones de influencia e incidencia y nos comunicaba donde Cáritas ponía el acento en el plano jurídico: Favorecer la apertura de fronteras, proteger los derechos, fomentar la reagrupación familiar, luchar por una movilidad segura... "El desafío es hacer leyes justas".

Las cuatro personas que participan en el conversatorio también nos hablan de las emociones de las personas migrantes: el duelo por dejar su familia, su cultura, la incertidumbre de lo que van a encontrar en el país de destino...José David recuerda cómo su hija pequeña le reclama que no le dejó despedirse de sus amigos. Su otra hija tuvo que abandonar sus estudios universitarios al salir de su país, pero la supervivencia se impuso a estas renunciaciones. Casi todos los migrantes tienen un sentimiento común cuando llegan a un país diferente al de origen: "Uff, puedo caminar en paz".

Después de un día lleno de aprendizajes damos paso a la visita turística a la Catedral y como broche de oro del primer día de nuestras jornadas regionales, termina la noche con un espectáculo titulado: "Un sueño con trampa". El sueño: Llegar a Europa, un país donde la gente puede trabajar, ganar dinero, volver y hacer feliz a todo un pueblo, La trampa: Saltar la valla de Melilla, siempre hay muertos...



El martes, da comienzo con el desayuno y la oración.

Sergio Barciela y Jennifer, compañeros de Cáritas española, nos dan la bienvenida a un taller dinámico: "Para encontrarnos, perdamos los miedos". Mucho revuelo en la sala, nos piden esperar y entregar el D.N.I, tenerlo, nos da derecho a sentarnos. Organizados en tres grupos, escuchamos una canción: "Buscando visa para un sueño". No bailamos, no nos integramos. Muchos opinan que la bienvenida al taller no ha sido buena; desconocíamos qué iba a pasar, la persona que nos ha recogido el D.N.I. no ha sido amable. Aunque son agentes de Cáritas, tienen actitudes incómodas con nosotros.

El taller va de que nos pongamos en la piel de los que vienen de fuera, va de empatía, va de abrir el corazón.

Nos hablan de integración de las personas migrantes, pero tenemos prejuicios: nos quitan el trabajo, son delincuentes..., integración no es asimilación, no es diversidad sin interacción, integrar es implantar un modelo intercultural que permite la diversidad y el encuentro en las relaciones.

Leído este relato y clausuradas las Jornadas Regionales por el presidente de la Cáritas de Castilla y León; Guenther y el director de la Cáritas de Osma Soria; Ricardo, finalizamos este encuentro igual que lo comenzamos, poniéndonos en manos del Señor. Celebramos la Eucaristía de envío.

Después de estas jornadas regresaremos a nuestras Diocesanias con el corazón lleno de agradecimiento por lo vivido estos dos días, con muchas ideas para ser comunidades acogedoras y misioneras y con el convencimiento de la valiosa aportación de las personas migradas a nuestra sociedad.

No puedo concluir este relato sin alzar la voz para recordar los 4 verbos que nos ofrece nuestro Papa Francisco en la acción con las personas migradas y refugiadas: ¡ACOGER, PROTEGER, PROMOVER E INTEGRAR!

